



NÚMERO 635

27 DE ABRIL DE 1908

AÑO XXVI

REGALO A LOS SEÑORES ABONADOS A LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1 á 3.—Trajes de primavera

Ayuntamiento de Madrid





4.—Traje de marinero para niño



5.—Traje de niña

## SUMARIO

TEXTO. — Explicación de los suplementos. — Descripción de los grabados. — Variedades. — Últimas cartas de Santiago Ortis, novela de Hugo Fóscolo (continuación). — Recetas culinarias. — Recetas útiles.

GRABADOS. — 1 á 3. Trajes de primavera. — 4. Traje de marinero para niño. — 5. Traje de niña. — 6. Blusas de verano. — 7. Traje de estilo sastre. — 8. Trajes de verano. — 9. Trajes de primavera. — 10. Trajes de novedad para primavera.

HOJA DE PATRONES NÚM. 635. — Tres prendas diferentes.

HOJA DE DIBUJOS NÚM. 635. — Diversos y variados dibujos. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de paseo.

## EXPLICACIÓN DE LOS SUPLEMENTOS

I. HOJA DE PATRONES NÚM. 635. — Traje de marinero para niño (grabado 4 en el texto). — Traje de niña (grabado 5 en el texto). — Blusa de verano (grabado 6 en el texto). — Véanse las explicaciones en la misma hoja.

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 635. — Diversos y variados dibujos. — Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de paseo.

I. *Traje de entretiempo.* Falda cortada al hilo, de tela rayada de color beige y castaña, ligeramente drapeada por delante. Chaqueta de paño arrasado color de castaña, guarnecida de tiras pespunteadas y de un cuello-canés de paño de color beige. Mangas largas y lisas, con bocamangas de paño de color beige. La blusa interior y la chorrera son de encaje fino. Toca de paja azul, guarnecida de un fondo de boina de seda azul y fantasías de plumas de color adecuado.

II. *Traje de calle,* de lana rayada blanca y verde. Falda cortada al hilo, adornada por el borde de una tira prendida á distancias iguales con unas presillas de terciopelo verde. Paletó verde, abierto sobre un chaleco de raso listado. El cuello de chal es de paño blanco, adornado de presillas de terciopelo. Mangas de sastré, con presillas de terciopelo en las bocamangas. Sombrero de paja color de castaña, levantado por un lado, adornado de seda verde y guarnecido de alas negras.

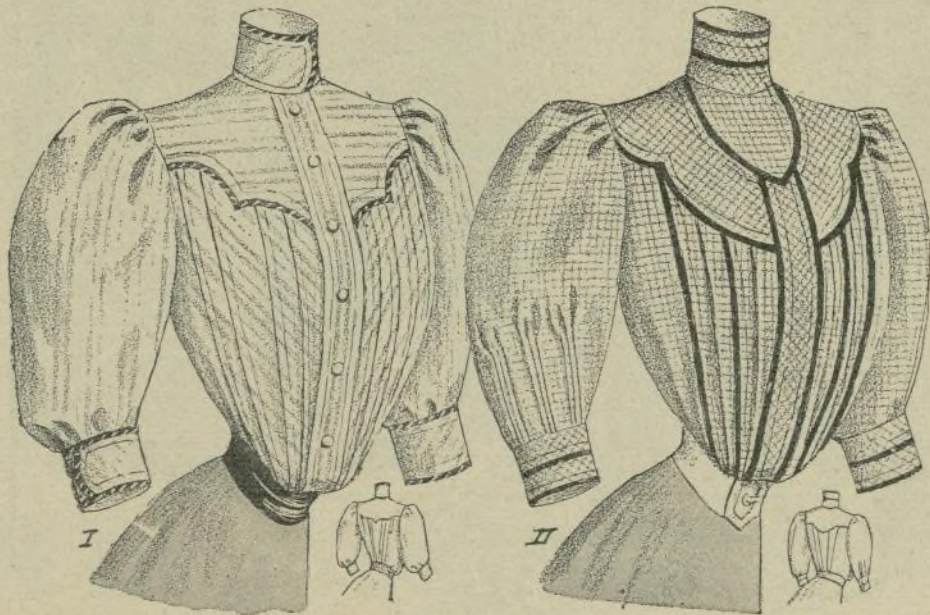
III. *Traje de sastré,* de paño de color encarnado antiguo. Falda con hechura. Chaqueta larga, recortada por delante, sobre un chaleco de paño blanco cruzado, adornado de botoncitos de metal. El cuello-chal, las solapas y las bocamangas de las mangas semilargas son de paño gris. El cuello y la chorrera son de encaje valencienno fino. Sombrero de paja encarnada, guarnecido de plumas amazona grises.

## DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

I á 3. TRAJES DE PRIMAVERA.

I. *Traje de calle,* de paño verde almendra. Falda plegada á grupos de tres pliegues pespunteados hasta media falda. Chaqueta corta, sin costura en el hombro ni detrás, ajustada por debajo del brazo con un botón, formando anchas sisas sobre las mangas semilargas con bocamangas de terciopelo. El cuello es de terciopelo orlado de paño, con un solo botón sobre el delantero. El cuello y la corbata son de encaje blanco. Sombrero de crin ligero, adornado de un fondo de boina de tussor de oro, rodeado de una guirnalda de rosas color de rosa.

II. *Traje* de tela escocesa de color beige y cereza. La falda-coselete va guarnecida de grecas de galón mohair de color beige. Chaqueta corta de hechura novedad, guarnecida todo



6.—Blusas de verano

alrededor de galón, y abierta por delante sobre un chaleco de paño blanco escotado sobre un cuello y una camiseta de bordado inglés. Unos pliegues orlados de un bies de seda color de cereza van colocados en forma de tirantes y terminados en la cintura bajo unos bolsillitos, y se prolongan hasta muy abajo sobre las mangas semilargas, guarnecidas de galón con volantes de bordado inglés. Sombrero estilo sombrerero, de paja Manila, adornado de seda suave color de cereza, y guarnecido de plumas cuchillo de fantasía.

III. *Traje de calle.* Falda-coselete corta, de tafetán á cuadritos azul lienzo y blanco. Chaqueta semilarga de shantung de color crudo, con sisas anchas caídas, guarnecida de botones forrados de tafetán á cuadritos. El chaleco va adornado de puntos de aguja. El cuello es de tafetán. Las mangas semilargas van adornadas de botones y abiertas sobre un cuchillado de encaje. Sombrero de paja color de pan tostado, guarnecido de fantasías azules.

4. *TRAJE DE MARINERO PARA NIÑO,* de cheviot azul marino. El pantalón es largo, y la americana va adornada de un gran cuello de piqué blanco. Camisa floja, abrochada á un lado. El cinturón es de piel blanca. Sombrero Jean-Bart, de paja inglesa.



7.—Traje de estilo sastre

5. *TRAJE DE NIÑA,* de temis azul y blanco. La falda plegada va adornada todo alrededor, así como la americana larga y las bocamangas, de un bies de tela. El cuello y la blusa interior son de franela blanca. El cinturón es de cuero. Sombrero de paja Manila, con el fondo de boina de cachemira, llevando á un lado una enorme escarapela con caídas.

6. *BLUSAS DE VERANO.*

I. *Blusa de camiseró,* de lana céfiro blanca con listas azul celeste, guarnecida de pliegues y montada sobre un canesú adornado, así como el cuello recto y las bocamangas de las mangas fruncidas, de bieses de lana céfiro azul.

II. *Blusa de camiseró,* de lana á cuadritos blanco y color de cereza, plegada y guarnecida de un canesú recortado en ondas orladas de tafetán color de cereza, y abierta sobre un peto de lana. Las mangas semilargas van adornadas de grupos de pliegucitos, y guarnecidas de puños adornados de bieses color de cereza.

7. *TRAJE DE ESTILO SASTRE,* de paño color de uva de Corinto. La falda con hechura va abrochada á un lado, adornada





8.-TRAJES DE VERANO

de botones de terciopelo, así como la chaqueta semilarga con el talle corto y escotada. El cuello-chal es de terciopelo de color adecuado, orlado de paño. Mangas semilargas, con volantes de encaje. El cuello y la cascada son también de encaje. Toca de muselina de seda, con un penacho de fantasía negro.

## 8. TRAJES DE VERANO.

I. *Traje de paseo*, de paño ligero azul marino. La falda lisa va recortada por abajo en presillas prendidas con botones sobre un bias de seda escocesa azul, verde y amarillo. Chaqueta larga y sin ajustar, abierta sobre un chaleco de seda blanca con lunares, y recortada sobre unos tirantes de seda escocesa como el cuello-chal. Las mangas semilargas van adornadas, así como la chaqueta, de botones forrados de seda. El cuello y el peto son de linó. Sombrero de paja blanca, forrado de tussor azul Nattier y guarnecido de un torcido de esta misma tela, con penacho de fantasía blanco.

II. *Traje de calle*, de lana ó paño arrasado color de frambuesa aplastada. La falda va adornada de torcidos planos colocados formando grecas. La chaqueta con el talle corto va recortada, por delante, sobre un cuello-chal de terciopelo. Mangas semilargas, adornadas de vueltas de terciopelo. El cuello y el peto son de trenzado de valenciennes. Sombrero de yedda, adornado de terciopelo color de frambuesa y guarnecido de grandes rosas de cinta.

III. *Traje de calle*, de lana escocesa de color beige y ver-

de. La falda corta plegada, con delantal estrecho, se prolonga en traje princesa sobre el cuerpo. Éste va adornado de bieses que forman peregrina, orlados de tafetán verde y guarnecidos de botones. El cuerpo está abierto sobre un chalequito bordado de seda verde, y los bieses se cruzan á modo de fichú por detrás. El peto es de trenzado de encaje. Mangas semilargas, adornadas de botones. Sombrero drapado de seda verde, guarnecido de rosas Nattier y de un penacho de fantasía negro.

## 9. TRAJES DE PRIMAVERA.

I. *Vestido de primavera*, de velo escocés azul y verde. Falda con delantal estrecho, orlado de tiras de tafetán plegado. Cuerpo con cinturón de terciopelo flexible, y peregrina orlada de tafetán plegado, abierta sobre las mangas cortas drapeadas con una serie de pliegues. Un ancho galón drapeado rodea el escote. El peto es de tul rizado. Sombrero de paja de arroz negro, con penacho de surah negro.

II. *Traje de novedad*, de cachemira flexible color de rosa. La falda va drapeada por delante en forma de túnica, orlada de una tira bordada de trencilla. El cuerpo cruzado lleva el mismo adorno y va escotado sobre una camiseta de tul punto de espíritu blanco, montada sobre un canesú de encaje. Las mangas son cortas, orladas de trencilla. El cinturón es de seda flexible. Sombrero de paja de Italia, guarnecido de un enorme lazo de tul con lunares.

III. *Traje elegante*, de muselina de lana de color beige y marrón, adornada de tiras colocadas á capricho. La falda va adornada, por el borde, de una tira ancha guarnecida de ter-

ciopelo. Cuerpo con sisas anchas japonesas, con el mismo adorno de la falda y escotado sobre un fichú cruzado, de encaje blanco. El cuello y el peto son de tul plegado. Las mangas de peregrina son de encaje, y las de globo cortas de tul. El cinturón es de seda flexible, con cascadas terminadas en borlas. Sombrero de paja inglesa de color mordoré, guarnecido de plumas cuchillo color de cereza.

## 10. TRAJES DE NOVEDAD PARA PRIMAVERA.

I. *Traje* de lana á cuadritos verde y blanca. La falda-cosete va drapeada por delante y adornada por el borde de una tira ancha de paño verde y otra de seda blanca plegada. El cuerpo con mangas japonesas fruncidas á unas bocamangas de seda blanca plegadas, va orlado de un bias de paño, y guarnecido de botones. El gran cuello-chal es de paño verde. El peto es de seda blanca plegada, guarnecido de botoncitos de perlas y entredoses de encaje en el cuello. Sombrero de paja de arroz, guarnecido de grandes rosas color de rosa y de lilas.

II. *Traje* de muselina de lana, á cuadros de damas color de rosa y blanco, con adornos de tiras estampadas. La falda va adornada de un volante fruncido con cabecilla bullonada, y de una tira de dibujo estampado. El cuerpo va cruzado y bullonado en los hombros, y adornado también de tiras, así como las mangas de globo fruncidas en los puños. El cuello y el lazo son de encaje. Sombrero de yedda, guarnecido de cinta color de cereza y de gruesas margaritas.

III. *Traje* de paño ligero color de bronce. La falda va guarnecida de una tira de paño blanco, adornada de un bias





9.—TRAJES DE PRIMAVERA

de seda bronceada. El cuerpo va plegado en forma de tirantes, cayendo en jockeys también plegados sobre las mangas largas. El cinturón y el cuello son de paño blanco, adornados de seda bronceada y de cordones adecuados. El cuello y el peto son de encaje blanco. Toca de punto de espíritu, guarnecida de escarapelas de cinta y de plumas cuchillo mefistofélicas.

#### VARIEDADES

##### El álbum de la Virgen del Pilar

La plausible iniciativa de formar un álbum poético á la Virgen del Pilar, que fuera como homenaje de la poesía á la insigne Patrona de Zaragoza, en los días en que ha de conmemorarse el centenario de los sitios, ha tenido realización feliz, merced á la solicitud de la marquesa de Esquilache, quien invitó á buen número de poetas y prosistas, todos los cuales han colaborado en la poética corona. La iniciativa de la ilustre marquesa consta al principio del álbum, en una página escrita por Emilia Pardo Bazán. Las bellas líneas terminan así:

«La encargada de recoger para Zaragoza el testimonio de un culto sagrado, es la sucesora de las que, ahora hace cien

años, la defendieron. ¡Corazones de mujer, templos de la patria!..»

Entre los colaboradores figuran el marqués de Vadillo, el señor Fernández de Bethancourt, Amado Nervo, Cavestany, Pérez de Guzmán, Ricardo de la Vega, Ortega Morejón, Carlos Luis de Cuenca, Blanco-Blomonte y otros más.

Don Alejandro Pidal ha enviado un soneto de patrióticos acentos, que cierra, á manera de broche este terceto:

«Huye el francés que á España sacrifica,  
mientras jura Aragón, la mano alzada,  
morir por su adorada Pilarica...»

Española, piadosa y artista, no ha querido la infanta Paz dejar de unir su nombre á este homenaje, y con versos sencillos, llenos de sentimiento, canta á la Pilarica y á la gloria de Aragón. De ellos recogemos esta estrofa:

«Cuando, vencedor de Europa,  
se atrevió Napoleón  
á sitiar á Zaragoza,  
vencido fué en Aragón...»

De otra dama distinguida, artista exquisita también, y poetisa inspirada, hay versos en el álbum. Venciendo la resistencia que podía ofrecerla el versificar en un idioma que no es el

suyo, la bella marquesa de Bolaños ha enviado una composición, á la cual pertenece este delicado pensamiento:

«Quiero que entre las flores — que adornan á porfia  
la venerada imagen, — perfumada se esconda,  
entre las verdes hojas, — una violeta mía,  
que en su gentil lenguaje — de mi afecto responda.»

De acentos patrióticos, llenos de robusta entonación, son los versos del duque de Rivas, demostrando que ni los años ni las dolencias apagan la inspiración del vate ilustre. Recordando el movimiento popular de la guerra de la Independencia, exclama el ilustre académico:

— «¿No hay jefes?.. Virgen María,  
tú serás nuestro caudillo...  
— dice el pueblo: — fuerza y brillo  
nos darás... ¡Sé nuestra guía!»

Muy celebrados merecen ser también los versos de Blanco-Blomonte, un poeta joven, de tanto mérito como modestia, quien sintetiza la grandeza de la Virgen, al terminar la composición, en estos cuatro versos:

«Cual tu grandeza no hay dos  
para el que adora la Cruz;  
que de Dios nace la luz,  
pero de ti nace Dios...»





Henry Petit Éditeur

J. Bas Imp. Paris

Reproduction Prohibida

## EL SALON DE LA MODA

Nº 635 — XXIV

*Montaner y Simon Editores Barcelona.*

*El Tarabe Delabarre es la sola preparación prescrita por los médicos para facilitar la dentición de los niños 3f50 el frasco. Fumouze-Albespeyres, 78, Faubourg S.<sup>t</sup> Denis, París.*

*Solución Pautauberge, el remedio más eficaz para curar las enfermedades del pecho las toses recientes y antiguas, las bronquitis crónicas.*



*La Crema Simon no tiene rival para los cuidados de la piel y conserva a la tez su frescura y brillo.*

Ayuntamiento de Madrid









10.—TRAJES DE NOVEDAD PARA PRIMAVERA

La nota patriótica tiene otro inspirado cultivador en Pérez de Guzmán, que ha escrito para el álbum un soneto que termina con estos versos, dirigidos á la Virgen:

«¡Tú, que á la patria en su unidad sustentas  
sé bendita mil veces, Madre santa!»

Carlos Luis de Cuenca, el festivo poeta, ensalza también á la Virgen, y exclama:

«Para el nacido en el hispano suelo,  
de todas las imágenes del mundo  
la Virgen de las Vírgenes es ésta...»

Con piadosa inspiración canta también Fernández Shaw la milagrosa influencia de la Virgen, alentando la fe de os aragoneses:

«No fué Agustina Aragón...  
Fuiste tú, que al descender,



en figura de mujer,  
con la mecha en una mano,  
conseguiste enardecer  
al pueblo zaragozano...»

Los airosos versos de Ricardo de la Vega constituyen un sentido homenaje. El chispeante sainetero dice en una de sus cuartetas:

«Toda oración es un canto,  
breve, ardiente, celestial:  
la jota es una oración  
a la Virgen del Pilar.»

Los hermanos Quintero dan una nota popular en una copla sencilla y graciosa:

«Contigo me he de casar  
—le dijo a un mozo su moza,—  
cuando aprendas a rezar  
como reza Zaragoza  
a la Virgen del Pilar.»

De fluida versificación y rico lirismo, son los versos de Juan Antonio Cavestany, que canta con graciosa facilidad:

«Hoy, que sin invasiones  
de gente extraña  
hay españoles que hacen  
la guerra a España,  
Virgen de Zaragoza,  
luz de esta tierra,  
¡vuelve a ser capitana!  
¡vuelve a la guerra!..  
Contra esa infame turba  
bastas tú sola;  
tú, que eres, Pilarica,  
siempre española...»

Muy sentidos son los versos del conde de Liniers. El académico de la Española recuerda sus devociones de niño, al empezar:

«Al Pilar mis padres,  
desde pequeño,  
cuando aún no podía  
tenerme en el suelo...»

Por los anteriores pensamientos, pues no hemos de publicarlos todos, quitando al álbum de la Pilarica el atractivo de lo inédito, podrán formarse idea nuestros lectores de la valía de esta bellísima corona que han tejido a la Capitana de los ejércitos españoles nuestros más ilustres poetas y poetisas, y que sólo tiene precedente en la que a la Virgen de Montserrat tejieron los poetas de Cataluña cuando las fiestas de la coronación.

#### La «villa» Achilleion

El emperador de Alemania, que ha dado repetidas pruebas de ser hombre de buen gusto, se propone pasar una temporada en la villa Achilleion, en Corfú, recientemente adquirida por Guillermo II.

Así como Corfú, la bella isla del mar Jónico, cuyas brisas mecen las ramas de naranjos y limoneros, de palmeras y parrales, tiene una historia accidentada y pintoresca, la villa Achilleion es rica en leyendas melancólicas y en poéticas añoranzas.

A su nombre va unido el de una princesa desgraciada y buena, que en sus jardines, embalsamados por el perfume de las flores y por las auras marinas, buscó un lenitivo a sus tristezas y un engaño a sus dolores.

La emperatriz Isabel de Austria, asesinada villanamente en Ginebra por el anarquista Luchessi, fué dueña, hasta su muerte, de la villa Achilleion, por ella mejorada y embellecida con solicitudes de artista. La «emperatriz de la soledad» como llamaba en uno de sus artículos Maurice Barrés a Isabel de Baviera, supo hacer de aquel rincón poético un retiro para sus dolores.

La villa, blanca y ligera, de estilo italiano, se alza en medio de jardines en anfiteatro, siempre verdes y floridos, que descienden hasta perderse en las aguas acariciantes del mar azul.

Desde su loggia italiana, sostenida por columnas corintias cubiertas de enredaderas que se pierden en los capiteles floreados, la vista alcanza un panorama delicioso.

Sobre el verde de los jardines, entre los plátanos, los naranjos, las higueras y los emparrados, destacan su blancura inmaculada estatuas de mármol de Faros y Carrara, y dos atletas de bronce abren sobre el jardín la balastrada que pone en comunicación la villa con el mar.

En las habitaciones, un espíritu delicado, artista y femenino, dirigió el adorno.

Los estilos italiano y griego, los brillantes colores de la influencia bizantina, parecen decir que allí se reflejan con las creaciones del arte las vicisitudes de carácter político por que la isla de Corfú ha pasado en la Historia.

Para la leyenda tiene también la antigua Corcira ó Drepona sus páginas escritas en aquellos tiempos en que la dominaban duques y señores feudales, y las tiene también la villa Achilleion, unidas al nombre de la emperatriz Isabel.

Maurice Barrés las resucita, al ocuparse de la «emperatriz de la soledad», y son, como todo lo que a la desgraciada soberana se refiere, tristes y poéticas.

He aquí una:

La emperatriz poseía un magnífico collar de gruesas perlas que lentamente perdieron su oriente. Era que estaban enfermas; tal vez muertas.

Una vieja conseja, referida a la emperatriz, dice que aquellas

gemas sin brillo volverían a la vida pasando cierto tiempo bajo las aguas del mar.

La emperatriz, acompañada de un viejo monje del Monasterio de Peleocastizza, fué en una barca hasta uno de los sitios más abruptos de la costa, y en un cofrecillo depositó las perlas, enfermas ó muertas, bajo las rocas que dominan las minas de Angelo Kastion, viejo castillo de la época bizantina.

Muerta la emperatriz, muerto el monje que la acompañara, el collar duerme bajo las ondas tranquilas del mar Jónico.

La leyenda añade que con las perlas aprisionadas bajo el agua dejó la «emperatriz de la soledad» los últimos destellos de su corona de soberana y de mujer de mundo. Y en esos mismos salones de la villa Achilleion, en sus jardines perfumados y en el mar poético siempre azul, busca ahora algunos días de descanso Guillermo II, que allí también habrá de verse solicitado por las inquietudes y problemas que lleva consigo el peso de una corona.

El huésped imperial dedicará seguramente un recuerdo a Isabel de Baviera, que encarnó en su paso por el mundo un bello y dramático aspecto de la vida.

#### El automovilismo y las carreteras

Durante el mes de octubre próximo se celebrará en París un congreso internacional, de gran interés para los automovilistas. Se trata de examinar en el mismo los medios de desarrollar dicho medio de transporte, bien construyendo caminos especiales, bien modificando las condiciones de los actuales.

El programa comprende, pues, las siguientes bases:

Primera. — Carreteras actuales. Revestimientos; procedimientos de ejecución; precios.

Segunda. — Procedimiento para su entretenimiento.

Tercera. — Lucha contra el desgaste y el polvo. Limpieza y regado; utilización del gudrón y del alquitrán; resultados técnicos y económicos.

Cuarta. — Carretera futura. Trazado; longitud y anchura; virajes; obstáculos; pistas especiales.

Quinta. — Efectos de los modernos medios de locomoción en los caminos. Desgastes por la velocidad, por el peso; influencia de los neumáticos, *antiderapants*; depresiones, etc.

Sexta. — Efectos de los caminos en los coches. Su deterioro, patinaje, etc.

Séptima. — Señales. Indicaciones de dirección, distancia y altura, obstáculos, puntos peligrosos.

Octava. — La ruta y los servicios de transportes mecánicos. Transportes en común, industriales; vías de tranvías.

Serán también objeto de detenido estudio los postes kilométricos; las indicaciones de dirección, de distancia, de altitud, de obstáculos y puntos peligrosos.

Tampoco se olvidarán los servicios de transportes mecánicos, transportes en común, transportes industriales y los tranvías.

Se organizará también una Exposición internacional, en la que sólo serán admitidos los gobiernos, las administraciones, las colectividades afiliadas al congreso y los miembros que hayan hecho donativos. La Exposición se dividirá en tres partes, comprendiendo la primera los mapas y planos de los itinerarios, informes sobre construcción y conservación, explotación, etc., y una completa bibliografía sobre la materia.

La segunda parte contendrá materiales y herramientas, breas, asfaltos, cilindros compresores, aparatos de limpieza, de riego y otros.

La tercera y última parte se consagrará a la circulación y explotación, a los órganos del vehículo en su relación con las vías, y a las señales.

España, seguramente, tendrá representación en el referido congreso, tanto por medio de delegados oficiales como de las asociaciones particulares.

En lo que se refiere a las comunicaciones entre España y Francia, recordamos haber visto en la Exposición de automóviles de Madrid un proyecto de camino especial por la costa de plata, desde Arcachón a Hendaya, que podría fácilmente ir hasta San Sebastián.

El desgaste de las carreteras será también un tema de importancia, sobre todo para España, que por sus condiciones climatológicas y lo reducido de los créditos del presupuesto no pueden mantenerse en buen estado.

Y hay que tener en cuenta que existe fabricante de neumáticos que recomienda su producto como el *único que desgasta una carretera*.

#### Los compositores más fecundos

Un periódico ha publicado la siguiente estadística, concerniente a la fecundidad de los músicos en los dos siglos últimos: El gran Bach, al morir a la edad de 65 años, había compuesto 1.102 obras, entre ellas 225 composiciones para órgano y 611 cantatas y coros. Beethoven, a los 55 años, dejó 439 composiciones, entre ellas 30 obras orquestrales y 79 piezas para piano. Handel, a los 71 años, dejó 397 composiciones, y Haydn, a los 72, 575 obras, entre ellas 125 sinfonías y 84 cuartetos. Al robar la muerte a Mozart a la edad de 35 años, dejó 626 composiciones, entre ellas 105 obras para orquesta y 80 para música de cámara.

No menos fecundos que los antiguos clásicos se mostraron los más célebres de entre los músicos modernos. Liszt, al morir a los 75 años, dejó 955 composiciones. Schubert, a pesar de fallecer a la temprana edad de 31 años, había compuesto ya 791 obras, entre ellas 445 lieder y 149 coros para varias voces. Schumann, que murió a los 46 años dejó 671 composiciones, entre ellas 12 obras para orquesta, 241 para piano y 242 lieder.

Raff, a los 66 años, dejó 610 composiciones; Rubinstein, a la misma edad, 550, y Brahms, a los 64 años, 538 obras.

Dejando aparte a Czerny, que a los 66 años dejó 2.412 composiciones, y a Diabelli, que a la misma edad dejó 2.585, por considerar que las obras de ambos estaban destinadas a fines pedagógicos, hay que reconocer que se llevan la palma Mozart y Schubert. Los compositores de ópera puramente no entran en esta estadística, por más que también entre ellos se encuentra algún prodigio por su fecundidad creadora.

#### La princesa Beatriz de Sajonia

Telegramas de Berlín hablan de la ruptura del proyecto de matrimonio concertado entre la princesa Beatriz de Sajonia Coburgo Gotha y el infante D. Alfonso de Borbón Orleans.

Añaden los despachos que el motivo oficial es la negativa de la princesa a convertirse al catolicismo; pero, según se dice, lo ocurrido es que la princesa en cuestión, que es una de las más bonitas de Europa, se niega a casarse con el infante Don Alfonso porque se ha enamorado con toda su alma de un joven teniente del ejército sajón, hombre muy guapo y distinguido. Dicho oficial posee una hermosa voz de tenor.

La princesa oyó cantar en un concierto, y quedó profundamente impresionada.

Su familia se niega a casarla con él, porque es de origen plebeyo...

A propósito de esta supuesta boda de la princesa Beatriz y del infante D. Alfonso, ya dijimos, cuando circuló primeramente la noticia, que S. M. el rey, como jefe de la familia a que pertenece el infante, había declarado desconocer la existencia de tales proyectos de matrimonio.

## ULTIMAS CARTAS DE SANTIAGO ORTIS

NOVELA DE HUGO FÓSCOLO

(Continuación)

14 de mayo, a las once.

¡Sí, Lorenzo, primero pensaba callarlo: ahora óyelo. Mi boca está húmeda todavía de un beso suyo; y mis mejillas han sido bañadas con las lágrimas de Teresa. Me ama. Déjame, Lorenzo, déjame en todo el éxtasis de este día paradisíaco.

14 de mayo, por la noche.

¡Oh! ¡Cuántas veces he tomado la pluma y no he podido continuar!.. Siéntome un poco tranquilo, y vuelvo a escribirte. Teresa estaba recostada debajo del moral...; yo la recitaba las odas de Saffo...; pero, ¿qué podré decirte que no esté comprendido en estas palabras: *Te ama*? A estas palabras, todo lo que veía parecíame una sonrisa del universo; yo miraba al cielo con ojos de gratitud, y me parecía que se entreabría para recibirnos. ¡Ay!, ¿por qué no vino la muerte? Yo la invoqué. Sí, he besado a Teresa: flores y plantas exhalaban en aquel momento el más suave olor; las auras estaban llenas de armonía; a lo lejos murmuraban los arroyos; y todo se embellecía al resplandor de la luna, que estaba llena de la luz infinita de la Divinidad. Los elementos y los seres se regocijaban en la alegría de dos corazones ebrios de amor. He besado y rebesado aquella mano..., y Teresa me abrazaba tremulante, y transfundía a mi boca sus suspiros, y sobre este pecho palpitaba su corazón; mirándome con sus grandes ojos lánguidos, me besaba, y sus húmedos labios, semiabiertos, murmuraban sobre los míos... ¡Ay!, repentinamente como estremecida se me ha arrancado del pecho: llamó a su hermana, y se fué corriendo a encontrarla: yo me he postrado a sus pies y extendía los brazos para agarrar sus vestidos...; pero no he osado ni detenerla ni llamarla. Su virtud, y no tanto su virtud como su pasión, me confundía: sentía y siento el remordimiento de haber despertado su corazón inocente. ¡Y es remordimiento, remordimiento de traición! ¡Ah, cobarde corazón mío! Me he acercado tembloroso a ella. «¡No puedo ser de usted jamás!..» Pronunció estas palabras como saliéndole del corazón, y dirigióme unas miradas que parecían reprenderse y compadecerme. Al acompañarla, no me miró más, ni yo tenía valor de decirle una palabra. Llegados a la puerta del jardín, tomé de la mano a la Isabelita, y dejándome: «Adiós», me dijo; y volviéndose después de pocos pasos, repitió: «Adiós.»

Yo permanecí extático: habría besado las huellas de sus pies. Colgaba uno de sus brazos, y al rayo de la luna veíanse blandamente revolotear sus cabellos; pero luego..., apenas, apenas la larga calle y la negra sombra de los árboles me permitían columbrar su ondeante vestido, que de lejos aun blanqueaba; y al perderla de vista, aguzaba el oído con la esperanza



de oír su voz. Al partirme, volvíme con los brazos abiertos, como para consolarme, hacia el astro de Venus; también había desaparecido.

15 de mayo.

Desde aquel beso estoy divinizado. Mis ideas son más sublimes y risueñas, mi aspecto más alegre, y mi corazón más compasivo. Parece que todo se embellece á mis miradas: los lamentos de los pájaros, los susurros de los céfiros entre las hojas, son hoy más suaves que nunca; bajo mis pies se fecundan las plantas y se colorean las flores; no huyo ya de los hombres, y toda la naturaleza me parece mía. Mi ingenio no respira más que armonía y belleza. Si tuviese que esculpir ó pintar la Belleza, desdénando cualquier modelo terreno, la encontraría en mi imaginación. ¡Oh amor! Las bellas artes son hijas tuyas; tú, el primero, has guiado en la tierra á la sacra poesía, alimento sólo de los ánimos generosos que enían desde la soledad sus cantos sobrehumanos hasta las más remotas generaciones, excitándolas con palabras y pensamientos inspirados por los mismos dioses á las más altas empresas: tú enciendes en nuestros pechos la sola virtud verdadera y útil á los mortales, la compasión, por la que se sonríe tal vez el labio del infeliz condenado á los suspiros; y por ti revive siempre el placer fecundador de los seres, sin el cual todo sería caos y muerte. Si tú huyeses, la tierra se tornaría ingrata; los animales enemigos entre sí; el sol, foco maléfico, y el mundo, llanto, terror y destrucción universal. Ahora que mi alma brilla con uno de sus rayos, olvido mis desgracias, me río de las amenazas de la fortuna y renuncio á las ilusiones del porvenir... ¡Oh Lorenzo! Estoy tendido á menudo á la orilla del lago de las cinco fuentes; siento mi faz y mis cabellos halagados por los viente-cillos que soplando mecen la hierba, alegran las flores y enrespan las límpidas aguas del lago. ¿Lo crearás? En mis deliciosos delirios, contemplo ante mí las desnudas ninfas, danzando, enguinaldadas de rosas, é invoco en compañía suya á las Musas y al Amor; y fuera de los arroyos que se despeñan sonantes y espumosos, veo salir hasta la cintura, esparcida la brillante cabellera por las rociadas espaldas, y con risueños ojos, á las náyades, guardas amables de las fuentes. ¡Ilusiones! grita el filósofo: ¿y por ventura no es todo ilusión? ¡Todo! ¡Felices los antiguos que se creyeron dignos de los besos de las inmortales diosas del Cielo; que sacrificaban á la Belleza y á las Gracias; que difundían el esplendor de la Divinidad sobre las imperfecciones del hombre, y que hallaban lo bello y verdadero acariciando á los ídolos de su fantasía! ¡Ilusiones! Mas entretanto sin ellas yo no sentiría la vida más que en el dolor, ó (lo que me espanta aún más) en la rígida y fastidiosa indolencia; y cuando este corazón no quiera sentir más, con mis manos me le arrancaré del pecho y lo arrojaré como á un siervo infiel.

21 de mayo.

¡Ay de mí! ¡Qué largas y congojosas noches! El temor de no volverla á ver me despierta: devorado de un presentimiento profundo, ardiente, frenético, salto del lecho al balcón, y no concedo reposo á mis débiles y extenuados miembros hasta que diviso en el Oriente un rayo de día. Corro palpitando á su lado, y... ¡necio de mí!, sofoco las palabras y los suspiros; no pienso, no oigo; el tiempo vuela, y la noche me arranca de aquella morada paradisíaca. ¡Oh rayo! ¡Tú rompes las tinieblas, brillas, pasas y aumentas el terror y la obscuridad!..

25 de mayo.

Te doy gracias, Dios eterno, te doy gracias. Tú has retirado tu espíritu, y Laureta ha dejado á la tierra su infelicidad; tú escuchas los gemidos que salen de las entrañas del alma, y mandas la muerte para desatar de las cadenas de la vida á tus criaturas perseguidas y acongojadas. ¡Cara amiga mía! Tu sepulcro beba al menos estas lágrimas, único tributo que puedo ofrecerte: la tierra que te oculta sea cubierta de poca hierba. Tú, viviendo, esperabas de mí algún alivio; y con todo, ni con los últimos deberes he podido cumplir contigo; mas ¡nos volveremos á ver... sí!

Cuando yo, querido Lorenzo, me acordaba de aquella pobre niña, ciertos presentimientos me gritaban desde lo profundo del corazón: ¡ha muerto! Sin embargo, si tú no me lo hubieses escrito, no lo hubiera sabido nunca; porque, ¿quién se cuida de la virtud cuando está sepultada en la pobreza? Algunas veces me he puesto á escribirla: la pluma se me ha caído de la mano, y he bañado con mis lágrimas el papel; temía que me contase sus martirios y me to-

case en el corazón una cuerda cuya vibración no hubiera cesado fácilmente. ¡Ay! Desgraciadamente evitamos el oír los males de nuestros amigos; sus miserias nos abruman, y nuestro orgullo se desdén de dar el alivio de las palabras, tan caro á los desgraciados, cuando no se puede unir á las palabras un socorro real y verdadero. Pero, tal vez ella y su madre me contaban entre la turba de aquellos seres que, embriagados con la prosperidad, abandonan á los desventurados. ¡Sábelo el cielo! Mientras tanto, Dios ha conocido que ella no podía sufrir más: *él aplaca los vientos en favor del cordero recién trasquilado*, y... trasquilado vivo. Ya debes recordar que un día Laureta volvió á su casa llevando en su canastilla de labor oculto un cráneo humano; y levantando la cobertura, reía, y mostraba el cráneo en medio de una nube de rosas. «Mirad, nos decía, mirad cuántas rosas; las he despojado de todas sus espinas, y mañana se marchitarán; mas yo compraré otras, porque, para la muerte, cada día, cada mes, nacen rosas. — Mas ¿qué quieres hacer con ellas, Laureta?» yo le dije. «Quiero coronar de rosas este cráneo, cada día de rosas frescas eternas.» Y al contestarme sonreía siempre con suave amabilidad. Y en aquellas palabras, y en aquella sonrisa, y en aquel aire de rostro demente, y en aquellos ojos fijos en el cráneo, y en aquellos dedos pálidos temblones que iban entretejiendo las rosas... tú habrás advertido como á veces el deseo de morir es á un tiempo necesario y dulcísimo, y elocuente aun en labios de una muchacha alocada.

Volveré, Lorenzo; me es preciso salir; mi corazón se hincha y gime como si no quisiese estar en el pecho. En la cima de un monte me parece estar un poco más libre; pero aquí, en mi gabinete, estoy como enterrado en un sepulcro.

He subido á la más alta montaña: el viento sopla reciamente; veía las encinas ondear debajo de mis plantas; la selva bramaba cual borrascoso mar, y el valle retumbaba; sobre los peñones de la cumbre yacían las nubes. En la terrible majestad de la naturaleza, atónita mi alma y aturdida, ha olvidado sus males y ha vuelto por un momento en paz consigo misma.

Quisiera decirte grandes cosas: me pasan por la mente; estoy pensando en ellas; ocupan mi corazón, se amontonan, se confunden; no sé por cuál deba empezar; luego de repente se me escapan, y yo prurumpo en doloroso llanto.

Voy corriendo como un loco sin saber adónde ni porqué: no lo reparo, y mis pies me arrastran hacia los precipicios. Domino los campos y los valles sujetos. ¡Magnífica é inexhausta naturaleza! Mis miradas y mis pensamientos se pierden en el lejano horizonte. Voy subiendo y me estoy allí, rígido, anheloso; miro hacia abajo: ¡oh precipicio! Levanto los ojos horrorizado y descendo presuroso al pie de la colina, donde el valle es más oscuro. Un bosquecillo de tiernas encinas me protege del sol y de los vientos: dos arroyuelos murmuran aquí y allí blandamente; susurran los ramos, y un ruiseñor... He reñido á un zagal que había venido para quitar del nido los pequeñuelos: el llanto, la desolación, la muerte de aquellos débiles inocentes debían ser vendidos acaso por una moneda de cobre: ¡así va todo!; pero yo le he compensado de la ganancia que esperaba sacar, y me ha prometido no molestar más á los ruiseñores. Y allí... descanso. ¿Adónde has ido, feliz edad primera? Mi razón está enferma, y no puede fiarse sino en el sopor: ¡ay si sintiese toda la fuerza de sus males! Casi, casi... ¡Pobre Laureta!, tú acaso me llamas.

Todo, todo lo que existe para los hombres no es más que su fantasía. ¡Amigo querido! Entre las rocas, la muerte me infundía espanto; y á la sombra de aquel bosquecillo hubiera cerrado de buena gana los ojos en eterno sueño. Nos fabricamos la realidad á nuestro modo; nuestros deseos se van multiplicando con nuestras ideas; sudamos por aquello que disfrazado de diverso modo nos fastidia; y nuestras pasiones no son por fin de cuenta más que los efectos de nuestras ilusiones. Cuanto está en torno de mí trae á mi corazón aquel dulce sueño de mi infancia. ¡Oh! ¡Cómo corría yo contigo por estos campos encaramándome, ora á este, ora á aquel árbol frutal, sin acordarme de lo pasado, cuidando sólo de lo presente, alegrándome de cosas que mi imaginación engrandecía y que después de una hora no existían ya, y fundando todas mis esperanzas en los juegos de la próxima fiesta! Pero se ha disipado aquel sueño: ¿y quién me asegura que en este momento no esté soñando? Bien sabes tú, Dios mío; tú que creaste mi corazón, cuán espantoso es el sueño que estoy durmiendo; sabes que otra cosa no me queda más que el llanto y la muerte.

(Continuará.)

## RECETAS CULINARIAS

### Perdices estofadas

Bien desplumadas y limpias las perdices, se colocan en una olla ó puchero de barro ó de hierro, con aceite, cebolla picada, bastante gruesa, una cabeza de ajo ó dos, pimienta en grano, laurel, hierbas de estofado y la sal necesaria. Se rehogan durante un buen rato, agitándolas para que no se peguen, y una vez hayan tomado color y se comprenda que están bien rehogadas, se les añade, por partes iguales, agua y vino de Jerez seco. Entonces se tapa la olla con una hoja de papel de estraza, poniendo encima una cacerola con agua y á fuego lento, y se deja cocer el conjunto hasta que las perdices estén lo suficientemente blandas para poderlas servir.

### Riñones de cerdo en salsa negra

Puesta en una sartén la manteca, se fríe hasta que tome un tinte negruzco, lo cual lo produce el fuego muy vivo. Entonces se pone perejil y cebolla picada, y cuando ya ha tomado el color de la manteca, se le añade una jícara de vinagre y la sal correspondiente, dejándolo hervir cinco ó seis minutos.

Los riñones, que previamente se han lavado, cortado en pedacitos y han permanecido un buen rato con sal y vinagre para que pierdan el tufllo que por lo general tienen, y que después se han cocido con agua y sal, se echan en la cacerola, donde se cuecen unos quince minutos á fuego muy vivo, y pueden ya servirse.

### Patatas empanadas

Fritas las patatas en poco aceite, de manera que estén tiernas, pero sin deshacerse, se espolvorean con bastante pan rallado mezclado con perejil muy picado, dando vueltas á las patatas con la espumadera, y se les añaden una, dos ó tres cucharadas de caldo hasta que lo enjugan completamente, quedando jugosas pero sin nada de salsa.

### Chocolate á la rusa

Para medio litro de leche siete onzas de chocolate superior, cuatro yemas de huevo y azúcar en más ó menos cantidad según el gusto de cada uno. Puesta á hervir la leche en una cacerola ó chocolatera grande, en el momento en que sube se echa el chocolate completamente pulverizado, batiéndolo vigorosamente con el molinillo. Se deja que hierva tres veces y se retira del fuego, se le añaden las yemas, que estarán bien batidas con el azúcar, se une bien la mezcla, cuidando de que no cueza y procurando que levante mucha espuma, sirviéndose en tazas con bizcochos, pastas, bollos, etc., etc.

Las yemas deben batirse en redondo con cuchara, añadiéndoles el azúcar. Para que se disuelvan bien, antes de verterlas en la chocolatera se les incorpora unas cucharadas del chocolate, y cuando se unen se mezclan con todo, y se sirve.

## COMPRAD LAS Sederias Suizas

Pídanse las muestras de nuestras **Sederias**. Novedades para primavera y verano para vestidos y blusas:

Surah chevron, Messaline ombré, Armure granité, Luisine, Tafetán, Muselina, 120 centímetros de ancho, desde ptas. 1'45 el metro, en negro, blanco, color liso y con dibujos, así como las **blusas y trajes en batista y seda bordada**.

Vendemos nuestras sedas, garantizando su solidez, **directamente á los particulares y franco de Aduanas y portes á domicilio**.

Schweizer & C.<sup>a</sup>, LUCERNE L 9 (Suiza)  
Exportación de sederias

## RECETAS ÚTILES

### Contra las chamuscaduras de plancha

Las prendas chamuscadas con la plancha se restauran, siempre que no estén muy quemadas, con jugo de cebolla.

Después de asada la cebolla, se exprime el jugo y se mezcla con treinta gramos de tierra de batán, un poco de jabón rallado y una copa de vinagre.

La mezcla se pone al calor hasta que se disuelve el jabón, y luego se deja enfriar antes de utilizarla.

Se aplica embadurnando con ella la parte chamuscada y dejándola secar. Luego se lava bien con agua.

### Contra el mal gusto de la quinina

El mal gusto de la quinina, que tanto desagrada á muchas personas, se disimula y hasta se hace agradable empleando al mismo tiempo un poco de manzana. Para ello se escoge una manzana madura, de preferencia un tanto ácida, y se ralla muy fina. Al ir á tomar el medicamento, se pone la quinina en una cucharilla de café, entre dos capas de manzana rallada, y es seguro que no dejará en la boca ningún gusto amargo.



Las casas extranjeras que deseen anunciarse en LA ILUSTRACION ARTISTICA diríjanse para informes á los Sres. A. Lorette, Rue Caumartin núm. 61, París.—Las casas españolas pueden dirigirse á los Sres. Montaner y Simón, Aragón, 255. Barcelona

Primera Dentición

**JARABE DELABARRE**

Facilita la salida de los dientes  
y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Exíjanse el Nombre de Delabarre  
y el Sello de la "Union des Fabricants".

En todas las Farmacias del Globo.

JARABE DELABARRE

FUMOUZE - PARIS

**ROB**

**BOYVEAU-LAFECTEUR**

Célebre Depurativo Vegetal

**EXIGIR EL FRASCO LEGITIMO**

Vendese en casa de J. FERRE, farmacéutico.  
Sucesor de  
BOYVEAU-LAFECTEUR.  
Calle Richelieu, 102, París y todas farmacias.

**L'Epil'vite**

**L'Epil'vite**

**CREMA DEPURATORIA**

Siempre pronta á ser empleada.

**EFFECTO GARANTIDO**

Agradablemente perfumada,  
destruye al minuto el vello  
que tanto afea, y el pelo mas  
duro del rostro y del cuerpo.

No produce granos, rojeces ni irrita jamás la piel mas delicada.

M. A. GRAZIANI, Farmacéutico 1ª clase, 63, Rue Rambuteau, PARIS.

DEPÓSITO PARA España: CEBRIAN Y Cª, Puertaferri, 18, Barcelona.

Las  
Personas que conocen las

**PILDORAS**

DEL DOCTOR

**DEHAUT**

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan.  
No temen el asco ni el cansancio, porque, contra  
lo que sucede con los demas purgantes, este no  
obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos  
y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té.  
Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la  
comida que mas le convienen, segun sus ocupa-  
ciones. Como el cansancio que la purga  
ocasiona queda completamente anulado por  
el efecto de la buena alimentacion  
empleada, uno se decide fácilmente  
á volver á empezar cuantas  
veces sea necesario.

**ANEMIA**

DEBILIDAD NEURASTENIA TISIS

Todos los Medicos proclaman que

el VINO y el JARABE **DESCHIENS** (PARIS)

á la Hemoglobina

**CURAN SIEMPRE**

**PAPEL WLINSI**

Soberano remedio para rápida  
curación de las **Afecciones del  
pecho, Catarros, Mal de gar-  
ganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos**, de los **Reumatismos,  
Dolores, Lumbagos**, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de  
este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de París.

Exigir la Firma **WLINSI**.

DEPÓSITO EN TODAS LAS BOTICAS Y DROGUERIAS. — PARIS, 31, Rue de Selne.

**ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE**

Curadas por el Verdadero  
Unico aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.

**Historia general del Arte**

Arquitectura, Pintura, Escultura,  
Mobiliario, Cerámica, Metalisteria,  
Géptica, Indumentaria, Tejidos

Esta obra, cuya edición es una de  
las más lujosas de cuantas ha publi-  
cado nuestra casa editorial, se reco-  
mienda á todos los amantes de las  
Bellas Artes y de las Artes suntu-  
arias, tanto por su interesante texto,  
cuanto por su esmeradísima ilustra-  
ción. — Se publica por cuadernos al  
precio de 6 reales uno.

**MONTANER Y SIMÓN, EDITORES**

**PECHO IDEAL**

Desarrollo — Belleza — Dureza  
de los PECHOS en dos meses con  
las **Pildoras Orientales**,  
únicas que producen en la mujer  
una graciosa robustez del busto,  
sin perjudicar la salud ni engrue-  
sar la cintura. Aprobadas por las  
celebridades médicas. Fama uni-  
versal. J. RATIÉ, farmacéutico, 5, Pasaje Ver-  
deau, PARIS. Un frasco se remite por correo,  
enviando 7/50 pesetas en libranzas ó sellos á  
Cebrian y Cª, Puertaferri, 18, Barcelona. De  
venta en Madrid: Farmacia Gayoso, Arenal, 2.  
En Barcelona: Farmacia Moderna, Hospital, 2.

Desde 1849

**PUREZA DEL CUTIS**

— LAIT ANTÉPHÉLIQUE —

**LA LECHE ANTEFÉLICA**

ó Leche Candès

pura ó mezclada con agua, disipa  
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA  
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA  
ARRUGAS PRECOCES  
EFLORESCENCIAS  
ROJECES.

Pone y conserva el cutis limpio y terso

Casa CANDES

St-Denis, 46

**AVISO Á LAS SEÑORAS**

**EL APIOL DE LOS**

**JORET HOMOLLE**

CURA  
LOS DOLORES, REÍARDOS,  
SUPPRESSIONES DE LOS  
MENSTRUOS

F. G. SÉGUIN — PARIS

165, Rue St-Honoré, 165 e

TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

## VINO AROUD

**CARNE-QUINA-HIERRO**

elmas reconstituyentes soberano en los casos de:  
**Clorosis, Anemia profunda, Malaria,  
Menstruaciones dolorosas, Calenturas.**  
Calle Richelieu, 102, París. — Todas Farmacias.

## HISTORIA NATURAL

**NUEVA EDICION**

CUIDADOSAMENTE CORREGIDA É ILUSTRADA CON NUMEROSOS  
GRABADOS INTERCALADOS EN EL TEXTO

### DIVISIÓN DE LA OBRA

**ANTROPOLOGÍA**, por el Dr. Topinart, co-  
rregida y ampliada con nuevos datos et-  
nográficos tomados de la obra del profesor  
F. Ratzel y otros. — 1 tomo.

**ZOOLOGÍA**, por el Dr. C. Claus, catedráti-  
co de Zoología y Anatomía comparada de  
la Universidad de Viena, traducida por  
el Dr. D. Luis de Góngora, de la quinta  
edición alemana. — 6 tomos. A fin de que  
el público comprenda la importancia de  
esta obra, sólo diremos que de ella se han  
hecho NUEVE ediciones en alemán, y  
que ha sido traducida al FRANCÉS, al  
INGLÉS, al RUSSO y al ITALIANO.

**BOTÁNICA**, con inclusión de la GEOGRA-

**FÍA BOTÁNICA**, por Odón de Buen, pro-  
fusamente ilustrada.

**MINERALOGÍA**, por el Dr. Gustavo Ischer-  
mak, catedrático de la Universidad de  
Viena. Traducción anotada por D. Fran-  
cisco Quiroga, catedrático de la Univer-  
sidad Central.

**GEOLOGÍA**, por Archibaldo Geikie, LL. D.,  
F. R. S., director general de la comisión  
geológica de Irlanda y de la de Escocia,  
y del Museo de Geología práctica de  
Londres. Traducción anotada con intere-  
santes datos españoles por D. Salvador  
Calderón, catedrático de la Universidad  
Central.

Lujosa edición, la más notable, completa y económica de cuantas en su genero  
han visto la luz en Europa, ilustrada con miles de preciosos grabados que repre-  
sentan fielmente la mayor parte de las especies de los tres reinos de la natu-  
raleza, y con una colección de magníficas cromolitografías. — 13 tomos, ele-  
gantemente encuadernados con canto dorado. Se vende al precio de 5 pesetas uno.

Montaner y Simón, editores. — BARCELONA

## PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin  
ningun peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia  
de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Par-  
los brazos, emplee el **PILIVORE DUSSE**, 1, rue J.-J.-Rousseau, París.